


**MANUEL  
J. JÁUREGUI**

*López Obrador reaparece con un video que sólo estorba a la Presidenta, justo cuando enfrenta problemas serios. Hay que ignorarlo.*

# Que se asome

**N**unca serán lo mismo “Los Tres Mosqueteros” que “Veinte Años Después” (ambas obras de A. Dumas; la primera, éxito; la segunda, fracaso): ha transitado ya mucha agua bajo el puente –y florecido abundante evidencia de corrupción, engaños y desencantos–, por ello, seguros estamos de que si el inquilino de “La Chingada” sale a la calle de nuestras ciudades, se llevaría una desagradable sorpresa porque le lloverían tomatazos, reclamos y sobre todo mentadas. Sobre su espaciosa y aireada bóveda craneal recaen el huachicol fiscal, La Barredora de su “hermano” Adán Augusto, la falta de medicinas, la insalubridad del Seguro Social, su apapacho a los cárteles (sobre todo el de Sinaloa), la debacle económica, el ro-

bo en Segalmex, la militarización del País, las primeras estocadas a la democracia atacando la independencia de los tres Poderes de la Unión, la gasolina a 10 pesos que nunca vimos y la chupaleta esa de que creceríamos el PIB al 4 por ciento anual.

Desde que salió su ridículo video en el que el pavorreal parece escritor y el escritor pavorreal, no nos hemos topado a UNA sola persona que quiera echarse el mamastrote ese completo: luce infumable, anacrónico, vetusto, obsoleto, retrógrado y con un alto contenido de pentontez concentrada. Da la impresión de que el “profeta” amenaza a la Presidenta justo cuando ésta despide a Gertz Manero, quien protegió a su parentela y compadres



en lo del huachicol fiscal desde la FGR. Parece decirle: “Si me sigues exhibiendo a mí y a los míos, voy a moverte el tapete”.

¡Que lo intente!, decimos nosotros: que salga a la calle en cualquier ciudad para que constate que la gente no lo quiere y que lo mejor que puede hacer es callarse y seguir maiceando gallinas en su parcela, porque “rancho” no es. No vaya a ser que, en lugar de la calle, acabe el Mahoma Macuspano en una mazmorra junto con su compinche Nicolás Maduro, a quien Trump acaba de designar narcopresidente y a su cártel “de los Soles” organización terrorista.

Nos gustó –debemos confesar, ya que pocas cosas que ha hecho recientemente nos han gustado– la respuesta que la Señora Presidenta le formuló al escritor de “La Chingada”. Dijo ayer la Presidenta: “no estamos en ninguna de las tres circunstancias que plantea”, esto en referencia a las que pretextó el granjero de Palenque que serían motivo para que saliera a la calle. De manera que el que acabó recibiendo su famoso “¡Detente!” fue quien se autodesigna el “líder moral” de la Cuarta Trastornación, ya que como están muchos de ellos bien zafados, el movimiento se resquebraja ante nuestros ojos en este mismo instante. Siendo uno de sus principales agentes antiaglomerantes la CORRUPCIÓN reinante: ¡sí, esa misma que el Macuspano decía combatir, incluso llegando a presumir que ya se había acabado!

Ahora bien, no deja de haber cierta perversidad en el timing de la difusión de su videíto sci-fi, justo cuando trae la Presidenta enormes broncas con los agricultores, ya que tras los bloqueos la semana pasada, AYER otros agricultores bloquearon ZACATECAS. Le toca a la Presidenta apagar los infiernitos que prendió el macuspeño con su desprecio por el campo y sus políticas reñidas no sólo con el sentido común, sino con las prácticas que han hecho operar a nuestro agro de manera productiva durante décadas. Quitarle al campo todo tipo de instrumentos para impulsar la producción de alimentos –desde financiamiento hasta fertilizantes– fue obra del pavorreal escritor... ¡y toca ahora a la Dra. Sheinbaum lidiar con las consecuencias!

Mala leche hay, pues ella está en medio de esta trifulca con agricultores cuando sale este narciso con su video distractor, que lejos de ayudar ESTORBA, pues justo cuando la Presidenta requiere apoyo para solucionar la inconformidad en el campo, este añoso señor saca la calabaza nevada en un intento por MINAR la autoridad de su sucesora.

La mejor forma de tratar a un individuo así es como a un niño be-rinchudo: hay que ignorarlo y que patalee y lloriquee hasta que se harte. Mientras, el País marcha mejor sin él, y también lo haría Morena en el momento en que se deslindara de tan nefasto y retrógrado personaje.